

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 533

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, — HABANA. JUEVES 25 DE DICIEMBRE DE 1913 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

JUSTICIA Y SOLIDARIDAD

EDUARDO ESTEVEZ - EVARISTO VAZQUEZ LLANO

EL VEREDICTO OBRERO MUNDIAL

LOS HEROES

PARA EDUARDO ESTÉVEZ.

No es sacándole el cuerpo a los obstáculos que se fundan valores de independencia. Hay que irse sobre el obstáculo con todo el cuerpo. La defensividad no funda nada. Contrafuerte para flojos, disanciona lo genuino—garra o ala—en aras de una ociosidad parlera que canta a la decadencia.

Ningún mejor destino puede uno darle a su vida que la heroicidad, hermanos. En el curso de la Historia, los héroes se parecen a los peñascos. Los hay que después de siglos siguen golpeando a las olas. Al decir de Víctor Hugo, Napoleón le cambió el frente, hacia atrás, al Universo. Moléculas comprimidas, como de aceros de espadas, las de los héroes, resisten las aguas demoledoras que filtra hasta en las rocas el tiempo. Borrada la huella de sus acciones sobre la tierra, aún se quedan en las conciencias, como plomo, ellos.

Norte, bandera de vida, la heroicidad es al Hombre lo que el filo a los cuchillos: tallido y garra. Seamos heroicos, entonces, siquiera para que al desmoronarnos se oiga como un crujido de torres en el espacio; y que una lluvia de piedras anuncie que hemos caído!

GONZÁLEZ PACHECO.

***

EVARISTO VAZQUEZ LLANO

El Comité Pro-defensa Vázquez-Estévez, no cabe duda que está empeñado en cruenta lucha; lucha que está en el deber de hacer triunfar. Evaristo Vázquez Llano tiene que salir de la ergástula donde está hundido, y somos nosotros los que le sacaremos aunque sea en pedazos. No debemos, no queremos, no podemos consentir que un hombre injustamente sea sepultado en vida; y mucho menos tratándose de una víctima de las ambiciones capitalistas.

Y si «la justicia histórica» con sus brutales atropellos le condenó a sufrir DOS CADENAS PERPÉTUAS, es decir le condenó a morir lentamente en el tétrico Castillo del Príncipe, una muerte millares de veces más espantosa que la producida por las balas, nosotros no condenamos a nadie; pero nos defenderemos y defenderemos las víctimas sobre las que la fiera estatal echó las garras.

Saldremos a la calle y lucharemos.

La lucha será terrible; ellos disponen de armas y de hombres máquinas dispuestos a fusilar hasta a sus padres, hermanos e hijos. Nosotros disponemos de otras cosas no menos temibles. Además nosotros no llevamos el uniforme denunciando nuestra presencia.

No somos criminales ni destructores; pero, si no queremos morir aplastados bajo el peso de nuestros verdugos, tenemos que defendernos de sus ataques, y nos defenderemos.

Así, pues, hombres que formais el Comité Pro-Vázquez-Estévez, y los que simpaticen con esta campaña, no desperdiciemos el tiempo con vanas discusiones. La revisión del proceso, la apelación al Supremo, etc., etc., son cosas que nosotros con nuestra fuerza, debemos de imponerlas.

Y si la apelación no tuviese objeto, y la revisión fuese nula, entonces habrá llegado el momento de sacar a Vázquez del Castillo del Príncipe por arriba de la fuerza.

Adelante, pues!

MANUEL FERNÁNDEZ.

Central «Parque Alto», Diciembre de 1913.

***

DE PHILADELPHIA

MITIN DE SOLIDARIDAD PRO-VÁZQUEZ-ESTÉVEZ Y PRESOS DE CAMAGUEY.—Los reunidos, en gran mitin el día 14 del que cursa a las 3 p. m. en el local número 8 perteneciente a la organización de los «Trabajadores Industriales del Mundo», acordamos pedir (sin humillación ni imploros) al gobierno cubano la libertad de Vázquez, Estévez y demás presos, víctimas de Camagüey, y que de no ver cumplidos nuestros justísimos deseos, reclamaremos el apoyo de toda la Federación y obreros en general de Nueva York para boycotear y afectar toda mercancía procedente de Cuba.

LOS REUNIDOS EN EL LOCAL DEL MITIN.

Philadelphia-Pa 14 de Diciembre de 1913.

***

DE ESPAÑA

Ha alcanzado gran intensidad la campaña en pro del compañero Evaristo Vázquez, condenado por la Audiencia de Camagüey (Isla de Cuba) a dos penas de cadena perpétua.

Por si la solidaridad prestada al compañero procesado no estaba bastante justificada en el acto ocasional del proceso, los crímenes cometidos por la autoridad con el pueblo trabajador, de que ya nos hemos ocupado, la hacen necesaria, mejor dicho, obligatoria en cuantos sienten amor a la causa de la justicia.

De tal magnitud fueron los atropellos, que hasta un general cubano ha creído caso de honor el elevar su protesta al presidente de la tan joven como prostituída república, cuya protesta ha hecho pública en la prensa.

. . . .

Este crímen policiaco ha exaltado los ánimos del proletariado mundial, cuya exaltación se manifiesta en mitins que se celebran en la Isla de Cuba, Estados Unidos y Panamá.

Nosotros excitamos a todos los trabajadores a que secunden esta campaña, bien realizando actos públicos o ayudando pecuniariamente a los compañeros cubanos que con firme constancia y solicitud están haciendo frente a todas las contingencias.

«TIERRA Y LIBERTAD».

Barcelona 3 de Diciembre de 1913.

Nuestra opinión

Desde Gibara, un compañero nos escribe esto: Camaradas de ¡TIERRA! Salud.

Estando en vías de constituirse en esta Villa una sociedad idéntica a la que, en Holguín, se denomina «Obreros Unidos», y conocedor de que la unión y solidaridad nos llevarán a la cima de nuestros ideales, no vacilo en pertenecer a esta sociedad, no sin antes consultar a ustedes, como más autorizados, uno de los medios de acción de una parte de los iniciadores que opinan sea lícito, para allegar mayor cantidad de fondos, cuando llegue un período electoral y se nos presenta uno de los candidatos en solicitud de nuestro voto, se lo vendamos. ¿Son razonables estas pretensiones?

Por las columnas de ¡TIERRA! podeis contestarme.

Vuestro y de la causa,

FÉLIX GARRIDO.

Y por estas columnas le contestamos al compañero Garrido. Aunque suponemos que no es para usted nuestra opinión, porque usted, lector de ¡TIERRA!, la sabe ya. Más suponemos: Usted es compañero nuestro, porque sólo entre nosotros existe, desarrollado hasta ese punto, el afán de exámen y propaganda que su carta nos revela. Es privativo a los anarquistas el más alto sentido del proselitismo, decía Hamon. Y usted es un proselitista. Para los otros, entonces, para esa parte que opina que es lícito vender el voto, votar, quiere usted nuestra opinión ¿verdad? Para ellos, por su intermedio, la damos.

Nosotros no creemos ni siquiera que sean necesarios «fondos» en las sociedades. Cuando decimos *sociedad de resistencia* no queremos decir de resistencia en dinero. La resistencia al burgués, que tiene milllones, no se la vamos a hacer con el centavo. Es resistencia moral, de ideas y acción lo que queremos decir. Por eso, para nosotros no hay más valor que el humano; antes que la sociedad, el hombre nos vale.

Por otra parte, las asociaciones no son más que métodos defensivos, para el momento. Su propia moral, antes que de ataque a este sistema, es de defensa. Ni el mismo sindicalismo, tan en boga hoy, hace, ni podrá nunca hacer otra cosa, que defenderse. Malatesta, por su parte, piensa que los sindicatos están llamados a mantener en el tiempo el statu-quo necesario a la conservación burguesa. Una sociedad futura sindicalista ¡que horror!

Bien, compañero Garrido: a nosotros nos merecen muy poca fé las sociedades que no son para el ataque inmediato,—así estén de centenes que se desborden; las sociedades que no alberguen en su seno a esos hombres decididos que están al pié de la vida como al lado de un cañón: siempre prontos a hacer fuego, nos valen todavía menos, nada. Y menos que nada aún nos valen esos que votan; se vendan ó se regalen.

Estamos? . . .

LA REDACCIÓN.

Nuestra gira

A la suscripción que abrimos para costear los gastos de la gira de propaganda por el interior de la Isla, han respondido ya varios compañeros y Grupos. Todo nos hace creer que ésta será factible muy pronto. Por ahora volvemos a recordar a los amigos que la suscripción está abierta.

EN LA CARCEL DE SANTIAGO DE CUBA COMO EN LA "CARCEL MODELO"

DE TAL PALO . . .

Cuando en números anteriores reproducíamos de los periódicos españoles los artículos terribles, reveladores de cuanto son brutales y descastados los carceleros de allá, no pensábamos,—palabra, que no pensábamos—que tan pronto, antes que se nos borrara el recuerdo de tanto horror, tendríamos que estremecernos y protestar de iguales barbaridades aquí, en esta *tierra bendita de la libertad*. Y es que habíamos olvidado que *de tal palo* . . .

España pasará a la historia chorreando sangre, entrará en los tiempos nuevos como un vendabal de gritos y de blasfemias; con ella irán, por los siglos de los siglos, como una escolta macabra, las figuras de sus grandes sacrificadores de hombres. Porque si el alma universal tiene edades como la tierra, el alma de los gobiernos de España está aún en la edad de piedra. Hay algo de trogloditas en esa gente capaz de matar su madre para servir a su dios; en esa gente cuya ineptitud de auto-gobierno se ha evidenciado mil veces y, que no obstante, se pierde, se mata, desaparece, herida del *mal del mando*. Mal de mando: he ahí lo que ha empujado a los gobiernos de España a las conquistas; he ahí lo que la mantiene, contra la opinión del propio pueblo español, en Africa, desangrándose.

Por eso, porque sabemos hasta donde son capaces de llegar en sus sacrificios de hombres los gobiernos españoles si se les deja operar en la impugnidad, la prensa nuestra del mundo los ha denunciado; la luz es, por naturaleza, contraria al crímen. Y nuestra prensa es la luz . . .

Pero todo eso, que ya por venir de España, si nos subleva, no puede extrañarnos nunca, no pensábamos—palabra, que no pensábamos—que pudiera reproducirse aquí también, en esta tierra *bendita de la libertad.*

Y sin embargo se reproduce; ahora mismo, en este propio momento, en la cárcel de Santiago, se están reproduciendo los métodos inquisitoriales que han hecho célebre a España. Ahora mismo, en este propio momento los carceleros cubanos se identifican a sus progenitores, los españoles . . .

Probémoslo.

El 13 de Noviembre, el vigilante Lázaro Duarte (a) *Altoñón*, le dió una feroz paliza al preso Francisco López Quevedo, porque éste, ocho dias antes, se había quejado a un inspector de cárceles—uno de esos inspectores ciegos y sordos de aquí—de la comida y de los malos tratos. Fué sacado a golpes de machete de la galera y continuó pegándole hasta cansarse los brazos en la bartolina. Los gritos del apaleado resonaban en la cárcel paralizando de horror a todos los presos. Esta paliza se dió de *orden superior*.

El 8 de este mes, Diciembre, el cabo de patio, Valentín Cárcases maltrató a palos a un francés que, hasta hoy permanece en la enfermería con un ojo, la boca y las espaldas rotas de aquellos golpes. Este brutal atropello lo realizó el cabo de patio Domingo Dofi; también de orden superior.

Hay en esa misma cárcel a la española, más de 120 presos durmiendo en el suelo limpio—limpio es un decir, no más, una metáfora.—Las chinces y los *caránganos*—piojos cubanos—se los van comiendo vivos a estos infelices. Las galeras están infectadas de ellos y bajan como los buitres de noche husmeando las carnes muertas. La comida no es comida, es una bazofia inmunda, indigna hasta de los perros. Y esto aquí, en Cuba, *la perla, la tierra bendita de la libertad*, recontra!

LA LIGA CONTRA EL TRABAJO

RECOJAMOS EL GUANTE, TRABAJADORES!

¡Bonita lección han recibido los trabajadores de Remedios y sus contornos! Ellos, (los trabajadores) no se asocian, no se organizan para la lucha contra el capital; pero los explotadores, los vampiros, los vividores del pueblo, forman asociaciones para el robo al que trabaja, al que suda, al pueblo.

Primero los *mata-sanos* los envenenadores de la humanidad, los enfermadores del hombre, levantaron una sociedad criminal, subiendo las tarifas que regían hasta la fecha en que la sociedad se constituyó, y evitar que los enfermos pobres les den el timo, y tengan que matarlos gratis. Ahora son los colonos, los burguesillos rurales, los inquisidores del campesino y del bracero, que se han reunido formando una Liga contra el trabajo.

Ha pocos días, que en la morada de un conocido colono de esta zona azucarera, se reunieron, previa convocatoria, los dueños de colonias, a fin de tomar acuerdo y fijar las tarifas que han de regir (si los trabajadores lo permiten) en la próxima zafra.

Y se rumora que, a propuesta de un connotado explotador, se convino en que no se pagaría el corte y alza de la caña, más que a 60 centavos, para evitar que, como el pasado año, ganen los braceros más dinero que los colonos.

Esto aparte de ser un crímen, es una burla cruel: en la pasada zafra fué tanto el robo, tan inícua la explotación en el peso, en la bodega, en la fonda y en la mayordomía de las fincas azucareras, que, terminados los trabajos, se encontraron los trabajadores sin una peseta en los bolsillos, apesar de haber sido fabuloso el número de sacos de azúcar producido. Ningún año, ha tenido un *tiempo muerto* tan malo; el hambre y la miseria se enseñorearon del campo y las ciudades de una manera horrible al siguiente día de concluída la zafra; ningún año se ha visto mayor número de braceros por los caminos, con la hamaca al hombro, buscando inútilmente trabajo; ningún año, como el que fenece, se ha visto a los campesinos abandonar sus campos y sus familias, obligados por las necesidades, pidiendo en los escasos trabajos de obras públicas que alquilaran sus brazos, y sin embargo, de ser esto cierto, esos insaciables pulpos, esos malditos parásitos, esos desnaturaliza-

dos explotadores, esos inquisidores del obrero, los burguesillos rurales que se llaman colonos, acuerdan pagar en la próxima zafra diez centavos menos en carretada de caña, pues, según ellos, la pasada jornada fueron explotados por los trabajadores.

Esto ya es el colmo y los trabajadores no deben consentirlo: si en años anteriores los cortadores de caña y los demás trabajadores de zafra, solo han alcanzado para mal comer, en el año entrante, de pasar por las vandálicas condiciones de los colonos, tendrán que mantenerse con guarapo, pues la remuneración alcanzada por sus trabajos, no llegará, con seguridad, a ser suficiente para pagar los gastos de fonda y de cantina.

Trabajadores: se nos incita a la rebelión; se nos empuja a la lucha; se nos impulsa a la violencia; se nos quiere matar de hambre; se nos insulta, se nos arroja el guante, y debemos recojerlo. A la insolencia de los explotadores, contestemos con nuestra rebelde acción de hombres decididos; hagamos una cruda guerra a la estúpida «Liga contra el trabajo» y si los burguesillos rurales se obstinan en mantener su criminal acuerdo, entonces no os digo lo que puede comprarse con dos centavos porque aún hay jueces; pero hay muchos medios para vencer: poned en práctica el más radical.

ISIDORO LOIS.

Cartas de la Argentina

LOS ATRACTIVOS DEL PAIS

«Nadie podrá destruir los atractivos de la Argentina»—decía ayer «La Nación», refiriéndose al efecto de las propagandas contrarias a este país que se hacen actualmente en Europa. «Son algunos ingratos con estos atractivos—concluye—los que tal hacen».

Estos atractivos de que habla «La Nación», son numerosos y de inconfundible buena ley para la burguesía que se expresa por boca de «La Nación», y aun para la rama anexa, la pequeña burguesía que puede expresarse por boba de los pocos inmigrantes que regresan enriquecidos a su país; pero son fatales para el trabajador, que la mayor parte lo han de ser, para quien no alcanzan los beneficios de la grande ni de la pequeña burguesía, teniendo su esclavitud tan pocos atractivos aquí como allí.

Estos atractivos de que habla «La Nación» y toda burguesía reconoce, porque los ha gustado y puede asegurar que existen, son sonoro oro que aquí se apila, con más facilidad quizá que en ninguna parte, en las arcas de los poderosos, y las felices leyes que aquí permiten satisfacer sus ambiciones a los que ansían ser diputados; lo que constituye lo más representativo, lo más hermoso y elogiable de la Argentina a que se refiere «La Nación»: oro y buenas leyes electorales.

Sumergidos en la auto contemplación de esos atractivos, que son una verdadera ganga para la burguesía de todos los colores, deseosa de dinero o deseosa de posiciones políticas, que también dan dinero y fama y brillo y poder por añadidura, los burgueses que no ven o no quieren ver los atractivos que les quedan a los trabajadores, los que aunque lo deseen no pueden ser burgueses ni diputados ni aspirar siquiera a un puesto en la burocracia—tienen lo que para ellos, como lobos, es atractivo, por razones también de recomendación para los que no son ni serán más que corderos que ellos devorarán . . . Todos los diarios, de «La Nación» y «La Prensa» a «La Vanguardia», que de alguna manera representan apetitos que en esta república encuentran modo de satisfacerse, incurren en la misma tilinguería: los atractivos que tiene el país para sus ambiciones, los comunican y los publican a los cuatro vientos como atractivos que sancionan completamente a un país, que le dan un lugar en la clasificación con los demás países que esto sólo basta para simbolizarlo. Esta tilinguería impropia de hombres tan graves, tan sensatos, tan poco impresionistas, como dicen ser ellos, la hemos visto reproducir por los socialistas que por medio de una secretaría internacional han divulgado el «triunfo obrero» que les representa su propio triunfo en las eleciones últimas, suponiendo que este era un atractivo más para el proletariado de todos los países.

Mientras tanto, los atractivos para los que no son burgueses o políticos, para los que no son trabajadores, son bien otros. Lo hemos visto ayer en la muchedumbre de desocupados que acudieron al mitin socialista, cuya horrorosa cifra no es nada atractiva para los trabajadores que, desde la llegada no más, tendrán que aumentar su número. Los hemos visto con las leyes de represión, que imperan plenamente, y sobre las cuales se elaboró la ley del voto obligatorio, que es el atractivo de que están tan ufanos los políticos . . . Lo hemos visto con el trato que tiene el derecho de reunión, y esto está bien fresco en la huelga de Berazategui y la precisión de ir a una huelga general para hacerlo respetar. Lo hemos visto con las deportaciones diarias, atractivo máximo para los obreros rusos. Lo hemos visto con la readmisión de Jolly Medrano, gran atractivo para el pueble que se reune en manifestaciones y es sableado por la fuerza policial. Lo hemos visto con las numerosas condenas por delitos de prensa y libro, enorme atractivo para los que se dedican a las labores de pensamiento. Lo hemos visto con la actitud de redomado silencio de los políticos radicales y socialistas, gran atractivo para los que todavía votan. Lo hemos visto, finalmente, en el mitin de desocupados de ayer, en cada una de nuestras caídas, desgracias y dolores, que todavía son aprovechables para las ambiciones de los políticos insaciables— ¡y éstos, todos éstos, son atractivos ciertos, innegables, atractivos efectivos, pero no para nosotros ni para otros como nosotros, sino para los que están en condiciones de descollar, predominar, de utilizar cualquiera de los dos grandes atractivos que tiene la Argentina actualmente: oro y buenas leyes electorales!

Y nada más. Con esto se satisfacen ellos, que son quienes deben satisfacerse. Nosotros somos masa impersonal e indiferenciada que no hemos ascendido todavía. «Nadie podrá destruir los atractivos de la Argentina» . . .

T. ANTILLÍ.

Irresponsables

La irresponsabilidad es el contrafuerte de los mediocres. Saberse garantizado para escribir o ladrar, para matarle de un tiro a uno o denunciarle al pesquisa, será todo lo cómodo que los escritores machihembrados quieran, pero es de lo más roñoso que, como valor humano, circula en plaza. En los tratos con la vida eso es un timo, porque es lo mismo que girar en blanco. Y en blanco gira toda esa «gente de pluma» que desde hace mucho tiempo se mete con los obreros, alcahuetea a los gobiernos y nos insulta a nosotros, los anarquistas. Y gira en blanco porque su propia, ingénita situación de dependencia, de apadrinados del capital, de lacayos, les borra toda personalidad para el bien y para el mal.

Si algo apareja a nuestra obra, si algo nos sigue como sombra al cuerpo, es la responsabilidad. El mismo puño que escribe es el que luego restalla sobre las narices de los sinvergüenzas, la misma palabra obrera que anatematiza el crímen, se enronquece pidiendo solidaridad, y el propio pecho que suda y sopla en las zafras es el que agujerean las balas de los milicos. Somos todos responsables los proletarios. Aquí, en estos campos nuestros, no hay uno que gire en blanco.

Pero ustedes, que nos insultan, que nos denuncian, chambones hasta para escribir al dictado; ustedes le dan el timo a la vida. Y a los burgueses. Y a todos. Porque son de lo más roñoso que, como valor humano, circula en plaza. Irresponsables!

La lucha contra la degeneración de la raza humana

Conclusiones de un profesor de Fisiología

I

La burguesía, ayudada por cierto número de pseudo-sabios, se ocupa bastante en la época presente de las cuestiones de enfermedades por causa de degeneración heredadas por descendencia, y de las medidas necesarias para impedir la procreación a aquellos seres que los tribunales burgueses hayan declarado «degenerados» o «criminales natos».

En el verano de 1912, un Congreso internacional, especialmente convocado con este fin, celebró sus sesiones en Londres, con el nombre *Congrès d'Eugenique*, pues éste es el nombre dado por alguos sabios ingleses a una ciencia que estudiará los medios de mejorar la raza humana por la selección de los individuos de distinto sexo que contraigan enlace.

Preocuparse de las condiciones económicas y sociales de la existencia de las clases desheredadas es, al decir de estos señores, «sentimentalismo enfermizo». El único modo de impedir que la raza degenere, es «l'Eugenique».

Durante cinco ó seis días, hemos asistido a las sesiones de dicho Congreso, escuchando un diluvio de discursos, a través de los cuales, se entrevé todo el odio que las clases acomodadas de Inglaterra sienten contra los pobres y desheredados de dicha nación.

Estos proletarios, a creer a los abogados «científicos» de los feroces enriquecidos, no son otra cosa que una banda de borrachos, de gandules y degenerados, que envenenan con su presencia la existencia de las clases acomodadas, y de los cuales hay que deshacerse a toda costa.

El punto fuerte de dicho Congreso, fué la Memoria presentada por un Comite «eugenique» fundado en los Estados Unidos de Norte América.

En la misma se dedican calurosos elogios a los resultados de que, en la Memoria, se denomina «esterilización» de unos centenares de individuos reclusos de las prisiones norte-americanas.

Sobre los resultados fisiológicos de estas «esterilizaciones» los redactores del documento no dicen una palabra; ellos se reducen a afirmar que bastantes «esterilizados» quedaron *encantados*, afirmación que nosotros debemos aceptar porque ellos lo dicen.

Un joven profesor americano, que se ha distinguido notablemente por sus trabajos e investigaciones sobre biología, Kellogg, hizo algunas consideraciones muy justas, pero bastante modestas para combatir las conclusiones sentadas por la mayor parte de los miembros del Congreso.

El mostró la fuente de degeneración que ofrece el militarismo y las armadas permanentes, y un jefe de las prisiones, Mac Donnell, se opuso con talento y buen sentido a la idea de «esterilazación» de los «indésirables» (decaídos o débiles).

Por mi parte, aprovechando los siete minutos concedidos en las discusiones a los que no habían mandado por adelantado sus Memorias sobre las cuestiones puestas en el orden del día, hice algunas observaciones.

Indiqué que la ciencia «eugénica» no existe todavía; que ella se constituye apenas, y que en nombre de una futura ciencia, ya se piden medidas legislativas de las más bárbaras y primitivas.

Demostré que era imposible luchar contra la degeneración humana por medio de la «esterilización» cuando en aquel mismo momento, en Londres, docenas de miles de niños, privados de alimentos a consecuencia de la huelga de los descargadores de los Docks, decaían y se empobrecían físicamente cada día, de cuyos efectos se resentirán toda su vida, y mucho menos cuando un tercio de toda la población urbana de Inglaterra vive «por debajo de la línea de la pobreza» como dicen los estadísticos ingleses (es decir, ganando menos de 22 francos 50 céntimos por semana y por familia, y esto sin contar los paros periódicos por falta de trabajo), y menos todavía cuando centenares de miles de familias de cinco, diez y doce personas, viven en viviendas de una sola habitación, y concluí preguntando: «¿Quienes son los »degenerados» que se van a arrojar a la «esterilización»? ¿Las mujeres obreras que crían sus pequeñuelos a pesar de su gran miseria, o las señoras de gran mundo incapaces de amamantar a sus hijos? ¿A los degenerados en los tugurios o a los degenerados en los palacios?»

Pero las declaraciones hechas por nosotros tres no fueron más que una gota de agua al lado del torrente «eugeniste».

Todos los que tomaron la palabra en dicho Congreso, hablaron, eso no hay necesidad de decirlo, en nombre de la Ciencia.

Mientras tanto, es preciso distinguir entre la Ciencia y los «sabios», pues hay la ciencia creada con nuestros conocimientos sobre la Naturaleza, tal como ellos han sido adquiridos por las incesantes averiguaciones científicas, y hay los «sabios», los cuales, unos por pobreza de espíritu, ven con malos ojos todo lo que rebasa el nivel por ellos alcanzado desde su juventud, y los otros, llegados a las alturas académicas abrazan enteramente la causa de las clases adineradas, y acomodan su pseudo-ciencia en ese sentido.

Afortunadamente todavía se encuentran, sobre todo entre los jóvenes sabios un cierto número de ellos que no amoldan el resultado de sus trabajos científicos al gusto de los poderosos y no temen llegar a conclusiones «heréticas».

Este es el caso de un joven profesor de la Universidad de Moscou, N. Kabanoff, quien, en una obra publicada recientemente — *Esquises concernant la physiologie de l'organisme humain, en état de santé et de maladie.* (Moscou, 1912), libro verdaderamente científico, como escrito para un público más numeroso que el compuesto por las sociedades de sabios—nos interesa por sus conclusiones concernientes a la herencia y la degeneración humana.

M. Kabanoff estudia, sobre todo, las causas de la degeneración y llega a constatar por lógica natural que hay dos causas de degeneración: la *herencia* y la *influencia del medio*—de las condiciones físicas y morales de la existencia.

Las familias, entre las cuales la degeneración se trasmite de padres a hijos, no perduran indefinidamente. O bien decaen y desaparecen o bien se regeneran por cruzamiento con individuos de familias sanas.

El gran peligro para la sociedad estriba, pues, en la producción *continua* de nuevas familias de degenerados y de nuevas causas de degeneración en virtud de las condiciones sociales y económicas de la actual sociedad, lo que conduce al autor a la conclusión siguiente: Que el gran problema de la medicina y de la higiene social *es el de eliminar las condiciones que producen continuamente nuevas familias de degenerados.*

Se responderá, seguramente a dicha información, con lo que tantas veces hemos leído en la prensa diaria; se citará el caso de aquella familia de los Estados Unidos que dió origen a 1,200 degenerados y criminales, sin notar que este hecho, si es verdadero, es la más terrible acusación contra los medios por los cuales se busca hoy día combatir la plaga de la degeneración.

Porque ¿qué es lo que la sociedad ha sabido hacer para curar esas generaciones de degenerados, alcoholizados y criminales?

Nada, sino cometer el crímen de perpetuar y emponzoñar dichas generaciones, enterrándolas en cárceles y presidios, que no son otra cosa que Universidades de criminalidad y centros de degeneración física, sexual y moral.

En efecto, que se lea solamente el libro *Prison, Memoirs of an Anarchist*, terrible por su sinceridad, de A. Berkman (New York, 1912) y se verá lo que son las prisiones, sean antiguas o modernas.

PEDRO KROPOTKINE.

(Se continuará).

Mentiras y verdades

Dios hizo el mundo en seis días: y lo hizo de la nada.

¿Con qué lo hizo?

Con su palabra.

Es una obra muy inmensa para haber sido hecha en seis días y menos de la nada, que ni la tocamos ni la vemos y ni la oimos más que cuando hablamos.

La palabra sin la acción nunca ha hecho nada. ¿Qué diríamos de un arquitecto que con un plano en la mano empezara a dar voces en medio de un solar con la esperanza de que por medio de su palabra se levantara un suntuoso palacio? Lo calificaríamos de chiflado, los muchachos lo apedrearían y acabarían por dar con sus huesos en un manicomio; y con todo esto no estaría tan loco como los creyentes en la obra de Dios, porque de tener un plano en la mano y pisar tierra firme a estar sobre y entre la nada, va una diferencia enorme.

Yo aconsejo a todos los que profesan la fé de la ceguera que lean al cura Juan Meslier; aquel coloso de la filosofía natural en los siglos XVI y XVII hizo añicos la fantástica leyenda del Creador, probando que el Universo no ha tenido principio ni puede tener fin, como el espacio, el tiempo y la materia.

Los tres días que duró mi travesía por el Mar Rojo fueron de emoción y de orgullo por que me cabía la honra de navegar por sobre las aguas que se abrieron para dar paso a los hijos de Israel. Muy lejos de mi virgen cacúmen estaba por aquel entonces la idea de que andando el tiempo, la fábula cristiana sería desterrada de mi mente por la lectura sana y contundente del Barón de Holbach. Por aquellos tiempos de los «milagros» demuestra el autor de «Moisés, Jesús y Mahoma» que el Mar Rojo se quedaba seco por algunas partes durante dos horas al día, debido a la baja-marea, tiempo que fué aprovechado un día por los hijos de Israel para salvar la distancia salobre que separa a Africa de Asia; hecho que la estultez humana aceptó como un milagro por la sola razón de haber quedado sentado como tal en los llamados libros sagrados, por un hombre que en nuestro siglo sería un mentecato entre los mentecatos.

Cuando las nubes cargadas de electricidad se desgarran formando estrepitosa convulsión, exclaman los ineptos: «El rayo es la ira de Dios, desarmemos a Dios por medio de nuestras oraciones» e hincan la rodilla en tierra llenos de espanto, demostrando con ello su miserable estado moral e intelectual. Están ciegos: su propia miopía no les permite pensar sobre el para-rayos inventado por Franklyn para detener la «tremenda ira».

Religiosos y religiosas: Lo que se teme no se ama. Si adorarais a vuestro Dios con arreglo a los favores que de él recibís sería vuestro irreconciliable enemigo, y Franklyn uno de vuestros mejores amigos; porque sabed, sabihondos y sabihondas, que la única que nos puede poner en pos de la verdad es la ciencia y no vuestra estulticia que con una seriedad asnal maneja las tijeras y masculla una oración en presencia de un fenómeno atmosférico, («rabo de nube») creyendo que después de realizada la operación ha desaparecido el fenómeno; los que hemos presenciado el acto semi-astronómico, propio del hombre primitivo, estamos en el deber de viviros eternamente agradecidos.

¿Os hace cosquillas la palabra «estulcia»? Leed al Conde Volney, al Cura Juan Meslier y a todos los aristócratas de la especie y después decirme de si tengo razón o no.

Juan, Jesús y Compañía: Porque un día se les ocurrió a estos primitivos cristianos acercarse a las orillas del Jordán y echarse unos cuantos cacharros de agua por la cabeza se creen los modernos fariseos y con ellos su muy amado rebaño que los demás estamos obligados a seguir la funesta rutina. No, sacerdotes y feligreses, no y no. Cuando mi hija dejó el tabernáculo donde su madre la concibió la metimos en una palangana de agua cristalina y quedó bautizada con el nombre de Estela, y después cada vez que el aseo lo ha exigido la hemos zambullido en una batea.

La iglesia no ha impedido su salud ni ha ocultado a su vista el cielo tachonado de estrellas ni la Naturaleza se ha enlutado ni la armonía del Universo ha sido interrumpida. Solo la iglesia sintió la presa que se le fué . . . para siempre.

JOSÉ REQUENA.

Santiago de las Vegas.

Convulsivos?

Dicen algunos «crónicos» que «el pueblo de Cuba es esencialmente rebelde», y nada hay más erróneo.

¿Cuándo y como, *señores turiferarios* de la pluma, ha sido el pueblo (por lo menos hasta ahora) el fomentador de alguna revolución?

Si en este país se ve, alguna que otra vez, a las masas populares ir a alguna algarada, y hasta el presente sin ningún beneficio práctico para él, ha sido siempre guiado por algún ambicioso político. ¿Dónde está, pues, la convulsividad de este pueblo? O es que, con deliberado propósito tratais de extraviar la opinión pública? Yo hasta ahora, apesar de reconocer en el pueblo de Cuba las mismas o idénticas cualidades que en los demás pueblos, sólo he visto pruebas de *carnerismo* servil, obediencia ciega al mandón. Pueblo que a cada paso es vulnerado en sus derechos y ametrallado por los esbirros de sus tiranos y no se rebela . . .

En Camagüey corrió, no ha mucho, sangre de ese mismo pueblo, sangre inocente que debiera haber salpicado el rostro de sus verdugos asesinos, y no se rebeló ese pueblo ni lo intentó siquiera. Entonces ¿dónde están los arrestos de este pueblo . . . ?

Señores: más valiera decir la verdad, pues sólo ella nos pondrá la toga viril de los libres.

C. CASAL.

NOTAS OBRERAS

DE SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS

El martes 23, se ha realizado en esta localidad un mitin de propaganda de ideas y de protesta contra un asqueroso papelucho insultador irresponsable de los trabajadores. Entre la concurrencia que fué numerosa, se repartió un enérgico manifiesto contra el papel en cuestión; manifiesto que se hará circular por toda la Isla.

Adelante los compañeros de San Antonio de los Baños!

• • •

DE BEJUCAL

Compañeros de ¡TIERRA!

Magnífico ha sido el resultado del boycot impuesto contra el establecimiento de víveres de la calle 7 esquina a 14, propiedad del insolente y depravado capataz Ramón Barrera.

Todos los obreros de esta localidad se felicitan de nuestra actitud y se ofrecen a apoyarnos incondicionalmente. Otros compañeros nos han puesto en conocimiento de más abusos realizados por este mismo señor y los que estamos dispuestos a probar en cualquier parte y de cualquier modo. Son los siguientes, que esperamos nos conteste este señor verdugo: ¿Qué resultado le arroja al año lo que les roba a las compañeras despalilladoras atando dos gabillas de tabaco en una y embolsándose él la cantidad robada? . . . ¡Con razón ha pues to bodega el señor Ramón Barrera!

¿Cómo se llamaba la compañera a la que usted tuvo el atrevimiento de arrebatarle del cuello una cadena, valiéndose de la mayor tarea que le imponía teniéndola en el taller hasta la noche?

Diga: ¿ese tabaco que usted safa regándole y al que usted llama *hojas sueltas*, no es el mismo que usted cobra a la Compañía y que obliga a las obreras que lo despalilen gratis?

Mire señor verdugo: si no se retira de este taller, en la otra le diré *aquello* que usted sabe y que hoy mi pluma se resiste a relatar, tan sucio es y degradante.

Obreros y obreras de Bejucal: la dignidad de este pueblo se encuentra a la puerta de la bodega de Ramon Barrera, sita en la calle 7 esquina a 14; entrar allí es pasar pisoteando vuestra dignidad; es demostrar que os importan muy poco vuestras hermanas y vuestras hijas. ¡No entréis! ¡Boicot á Ramón Barrera!

PEDRO P. BACALLAO.

• • •

Y NO DESMAYO

Para Jerónimo Valladares.

Por fin los proletarios del taller que usted dirige, demostraron estar desposeídos de la educación atávica que patrocina la degradante sumisisión.

La revolución social no sólo se hará dentro de corto tiempo, si que a diario se practica, ya en el taller, ya en la mina, ante la despótica manera que los «capataces», como usted, tratan a los sufridos trabajadores.

Contra la tésis de usted de que «no se podrá llegar a la fraternidad, debido a que es diferente el modo de pensar de cada uno», he sostenido y sigo sosteniendo que preconizando con el ejemplo equitativo se aunan todas las buenas voluntades; usted mismo ha tenido ocasión de presenciarlo cuando con su despótica palabra quería usted obligarnos a cargar, calle arriba, la cama donde reposa el señor Huelsenkmps sus harturas que, a costillas de nuestro sudor, se proporciona . . . Al fin ha tenido usted que cargarla como secuaz del explotador y como tirano vil de nosotros, los que sudamos la camisa . . . Y no podía ser de otra manera. Cuando la semilla se siembra algún dia se recoje su fruto, y esta vez estábamos preparados los que sufrimos vuestra explotación. . . .

Y seguiremos preparados buscando el modo de acabar con todos los sostenedores del privilegio.

¿Por qué no seguir? ¿Acaso por qué me ha quitado usted el pan, yo dejaré de comer?

No, no lo crea usted; yo comeré hoy, mañana y todos los días; antes de dejar de hacerlo visitaré los almacenes de comestibles y puesto que allí hay bastante existencia tomaré lo que necesite, pues producto de nuestro sudor y de nuestros brazos es. Que vosotroz los jesuítas hipócritas, para evitar esta expropiación me opondréis el fusil y la metralla? Yo también sabré defenderme y contra la violencia contestaré con la violencia, pues el estómago cuando tiene hambre no la mitiga con el temor del fusil, y en este caso la dinamita compite . . .

Me quitais el pan por propagar la fraternidad entre los hombres esclavos; he estado en el taller que usted manda por espacio de algún tiempo y usted mismo me ha demostrado estar conforme con mi manera de cumplir lo que se me encomendaba en el trabajo, y ahora me dice usted que no me necesita, y estaba haciendo el trabajo que hacen dos en tienpo de zafra, y esto es una bajeza... no cabe duda... ¿Quién es el responsable de que me falte el pan? Y si robo direis que soy un ladrón, pero porque robaré un pan, pero vosotros los explotadores que robais el sudor de los trabajadores estais amparados por la ley. Pues nosotros los desheredados del patrimonio universal, que no tenemos ley que nos ampare, la buscaremos exterminando a todos los explotadores. ¿Cómo? Con la solidaridad y la *acción directa* que no llegareis a acallar porque el trabajador despierta del letárgico sueño en que lo habeis tenido los que detentais el progreso por medio de atávica educación jesuítica.

La semilla está sembrada; ya nos rebelamos en el taller, en la mina; en México, en Francia, en la Argentina y en Cuba se siembra para cojer pronto fruto y la rebelión se manifiesta hoy y cada día más, y vosotros, los déspotas y tiranuelos, defensores del capitalismo, encontrareis vuestro merecido.

El estómago no me amedrenta; por encima de vuestras artimañas sabré mitigar el hambre; pues mi vida he de mantenerla mientras no me falte el germen, y si a ésto llego por falta de alimento, entonces asaltaré vuestros banquetes «opíparos».

JOSÉ M. GONZÁLEZ.

• • •

DEL CENTRAL «MAPOS»

Estaba sentado los otros días comiendo en la fonda del central «Mapos» cuando oí sonar dos estrepitosas bofetadas en la cara de un obrero que tenía el bocado en la boca.

Quedé estupefacto ante la actitud de Domingo, el encargado o dueño de la fonda, a quien consideraba yo un poco más gente, pues ninguna necesidad le obligó a proceder de tan asquerosa manera, toda vez que el motivo fué, según pude enterarme luego, el que el abofeteado, Claudio Alvarez Martínez, pidiese cubiertos para comer. Este es un hombre trabajador y aseado como lo demuestra el hecho de haber pedido un cubierto para no tener que hacerle un agujero como boca de lobo al bistek con la cuchara embarrada del caldo de los frijoles moros.

Domingo, alegando que a los abonados de tercera no les corresponde exigir cubiertos, le propinó dos bofetadas, en tanto que con tonos melosos y aire de zanguango adulón, sirve con estúpida coquetería a los señores de las mesas de primera.

Llamo la atención del señor Domingo, a la vez que le aseguro que los «hombres-vaquetas» al fin y al cabo llegan adonde merecen . . .

He dicho.

• • •

Y ahora voy con un chota de poco pelo del mismo Central. Llámase éste Jesús Quiroga, un pedazo de carne largo y morado como el vino, ojos siniestros, risa comprimida, condición baja y tramposa.

Tiene además este sujeto una costumbre extremadamente denigrante para un hombre que tiene siquiera apariencias de tal, y es la manía de adular a todos sus superiores en perjuicio de los otros y cuando toma una contrata que equivale a dos centavos y tres maravedises, entonces coje un caminadito químico, se enfrena como un potro cerrero y no dá los buenos días más que a los componentes del «trust».

Terminada la contrata empieza a bajar poco a poco la cabeza, hasta hacerse contra la camiseta una llaga en la barba, y es que esa es la posición favorita que adopta para pensar en los puestos agenos que acepta siempre aunque sea con treinta pesos menos de sueldo al mes.

Ahora me digo yo: ¿en vez de decretar el gobierno empréstitos y otras cosas por el estilo, no emplearía mejor el tiempo decretando la recogida para el muladar, de hombres como Quiroga y Domingo, para que, confundidos con la inmundicia les pudriera el lado malo y volvieran con él sano al lado de sus semejantes? . . .

JOSÉ V. BERMUDEZ.

Central «Mapos» 1913.

De la Cárcel de Camagüey

EL CACIQUISMO

Hace ya por espacio de más de tres meses que en la cárcel del pueblo camagüeyano se vienen sucediendo miles de atropellos y sinecuras por parte de sus empleados. Resulta ser que en esta cárcel es tan malo el condimento de la comida, tan pésima, que a los presos se les da que es imposible comerla, pues semejante mantención no es lógica ni aún para cerdos. Con tal motivo en este establecimiento se quejaron muchos penados al Jefe, entre los que tomé yo parte y por tal sentido desde esa fecha hasta hoy en la actualidad se me está haciendo en este penal todo el daño posible.

Vea el señor Secretario de Gobernación, lo que se ha cometido conmigo en este penal, que por insertar en los periódicos hechos vandálicos, atropellos, etc., etc., se me ha amenazado con darme de palos, en las mismas condiciones que el día 18 de Septiembre salieron al aire machetes y revólveres amenazando a varios infelices presos indefensos que detrás de rejas nos encontrábamos: a mí se me han dilatado varios pliegos en la oficina de este penal, lo que creo es una infracción al código postal y más aún infringir el artículo número sesenta de Reglamentos de Cárceles de la República y todo eso por decir públicamente los atropellos que aquí se cometen y los hechos vandálicos que suceden, como tales son la mala comida, la sambumbia en vez de café, por la mañana, el jabón que nos dan para lavar nuestra ropa, el que no hay papel de retretes, y que a las ocho de la noche queda esta Cárcel completamente obscura, así como también el que si un penado quiere rasurarse la barba no puede ser sino a gusto y hora que desée el empleado, pues si nó no se afeita sino con su dinero y si nó lo tiene se queda barbún. Pues bien, ¿por qué las autoridades no persiguen a esos caballeros, qué explotando a los presos y apropiándose del corto salario que el gobierno les pasa, se quieren echar encima propiedades, fincas rústicas y urbanas, lujo, y hasta establecer el comercio dentro de la Cárcel para acabar con nosotros? ¿Por qué no los persiguen lo mismo que a otros que por hacer nada le castigan a seis años y días de presidio, y luego a los que constantemente están robando y después pasan como honrados ante la sociedad? ¿Por qué no se les castiga también? Yo creo que en Cuba se debe llevar la justicia y aplicarla a quien le corresponda, lo mismo al rico que al pobre, si es que hay justicia.

Esto lo digo en alta voz, para que al que le interese, si se cree tener algún derecho, me denuncie a los tribunales, para allí probarle perfectamente bien lo que aquí digo, puesto que tengo muchas pruebas para donde sea necesario exponerlas.

No crean que me acobardo con sus intimidaciones, nó.

Tales son los hechos que ocurren en la Cárcel de Camagüey, bochornosos para todos.

LUIS HERNÁNDEZ VASCONCELOS.

Cárcel de Camagüey.

DIOS

III

¿Qué se opone a que el hombre, sin enfermedad en el cuerpo, sin error en la inteligencia y sin miedo en el corazón pueda caminar alegre desde la cuna al sepulcro?

¡Ah! ¡la debilidad física, la degradación intelectual y la perversión moral, son el necesario resultado de las malas leyes económicas, de las malas leyes políticas y de los absurdos principios científicos que nos rigen!

Pues ya que todo eso, economía, política, cieneia, es malo, hay que hacer bueno todo eso; que el pueblo no puede pasarse de leyes, porque las leyes son las reglas de nuestros actos reflexivos, individuales y colectivos.

En el trabajo de la necesaria modificación profunda del mecanismo social, dejo a mis amigos los socialistas el grave encargo de combatir el régimen económico actual, y encomiendo a mis correligionarios republicanos la ya tranquila tarea de asegurar la libertad por medio del próximo establecimiento de la república federal.

Yo me quedo, en lo poco que valgo y puedo, confundido con los que en este intento tanto valen y tanto pueden, con una parte del alto fin de popularizar la concepción científica moderna.

El Pensamiento filosófico de nuestra época es la observación pura. Los cuerpos al alcance de nuestros sentidos, y las condiciones en que los cambios de los cuerpos tienen lugar, he aquí la ciencia. No hay puesto en ella para nada que no se haya visto y tocado.

Dios que no cabe en la ciencia va a ser el blanco primero y preferente de todos mis ataques, que serán rudos, como salidos de mi pluma.

IV

Los cuerpos simples poseen propiedades distintas de los cuerpos compuestos a cuya composición contribuyen.

Así el oxígeno y el hidrógeno son dos gases estando separados, y constituyen el agua cuando se combinan. Así el oxígeno, obrando sólo, produce calor, y obrando con el agua, rebaja y apaga el calor.

El oxígeno, el hidrógeno y el carbono, combinados en ciertas proporciones, forman el azúcar, tan distintos en todos conceptos de cada uno de sus componentes.

Y el oxígeno, el hidrógeno, el carbono y el ázoe hacen la carne, que nada tiene que ver por sus cualidades con las cualidades de los tres gases y del carbono de que resulta.

Las cualidades que adquieren los cuerpos compuestos no son las de sus componentes, sino que son las suyas, porque resultan de su composición. Ellas han aparecido con ellos; no estaban en ninguna parte antes de su aparición.

El gusto del agua, del azúcar y de la carne son suyos y sólo suyos, y de ninguna manera de los elementos que lo han originado.

Aplicad esto, que es tan claro, al hombre, que tan turbiamente explican las escuelas viejas.

El oxígeno, el hidrógeno, el ázoe, en una palabra, los diez y ocho cuerpos simples que la química ha encontrado en el hombre, se combinan en proporciones varias para formar nuestros tejidos.

Comprendéis desde luego que las propiedades del hombre, cuerpo compuesto, deben de ser otras de los cuerpos simples que han entrado en su composición.

A favor de mis órganos, cerebro, pulmones, corazón, etcétera, pienso, respiro, distribuyo mi sangre, etc., esto es, ejerzo funciones que son *mías*, y no de los elementos que me constituyen; funciones que han aparecido conmigo, y que antes de mí nada ni de nadie había poseído.

Así, pues, el número, la porción de ideas con que yo contribuyo al caudal de ideas que la humanidad va atesorando, no se hubieran agregado a él, si no se hubiesen agregado previamente los elementos de mi cuerpo.

Porque mis ideas no me han engendrado a mí; sino que yo he engendrado mis ideas. Ellas no son anteriores a mí; sino que son posteriores a mí.

Mis convicciones y sentimientos republicanos no revoloteaban en el aire antes de mi formación; sino que han brotado como flores lozanas en terreno abonado después de mi formación.

He aquí cómo en este momento en que piensa mi cerebro y en que mi mano escribe, pienso y escribo por la total y propia actividad del centro nervioso y de los músculos; y no por la sola aislada acción del hierro que colora mi sangre y del fósforo que ilumina mi cabeza.

Separada o individualmente cada uno de mis componentes, sentirá tal vez con arreglo a su naturaleza; pero todos juntos sienten como yo, puesto que todos juntos son yo, y que en mí no hay nadie ni nada más que yo.

En mí no hay memoria de nada anterior a mí, ya que *mi* memoria ha venido al mundo conmigo; yo no puedo tener otra memoria de los hechos, que la memoria de los hechos que han pasado por mí; yo no puedo tener del mundo otro concepto que el concepto *mío*, resultado de mi vida humana temporal.

Antes que *yo fuera*, esto es, antes de mi organismo, no se conocía ninguna cosa mía, porque mi organismo no había realizado acto alguno.

Antes de que yo existiera, no existían ni *mi* sensibilidad, ni *mi* conocimiento, ni *mi* movimiento.

La idea *humana* ha aparecido en el mundo cuando ha aparecido el *hombre;* la idea humana desaparecerá del mundo cuando el hombre desaparezca del mundo.

Así la idea especial al mastodonte apareció con él y con él desapareció cuando las condiciones de la tierra fueron incompatibles con su existencia.

Es que toda idea es posterior al ser, porque es una función del ser; y las funciones son posteriores al órgano que las desempeña.

¿Qué cuerpo habéis visto en acción, qué máquina habéis visto en función, que no haya existido y sido antes de la acción y función?

Dispensadme que lo repita, pero es fuerza repetirlo:—sin *hombre* no hay pensamiento *humano*. Y sin hombre particular, no hay pensamiento humano particular.

Así, si no hubiese existido Sócrates, no estarían en la historia sus ideas; si Platón hubiese muerto al nacer, no leeríamos hoy sus diálogos y su república; si Aristóteles no hubiese llegado a hombre, no poseeríamos su lógica y su historia natural.

¿Hay alguno que, en sano juicio, pueda creer que los pensamientos de esos hombres estaban suspendidos de hilos de oro de no sé qué bóveda celeste esperando para posarse en sus cabezas que aparecieran ellas a la luz?

La idea es propia del hombre, adecuada a su organización y naturaleza. Dado el hombre, de toda necesidad se dan los pensamientos humanos; como dada la piedra, necesariamente se da su gravedad.

He aquí cómo siendo Dios una idea, un pensamiento humano, Dios es posterior al hombre, o, cambiando los términos, el hombre es anterior a Dios.

SUÑER Y CAPDEVILA.

DE LA VIDA

¡RAMERAS!

En el paseo; entre el reir y el bullicio de las gentes; entre derroches de luz y alegría; entre el oropel de la vida . . .

Ellas! Las que mutuamente se califican de *respetables* y *distinguidas* señoras y señoritas, pasean lentamente, saludando con leves sonrisas y llevando los labios siempre fruncidos por un gesto de omnímodo desdén; envueltas en sutiles y vaporosas telas, van entregando a las ardientes miradas de los transeuntes, los secretos físicosde su cuerpo; van atrayendo a los machos con lúbricos movimientos y excitándolos con las mórbidas redondeces de su carne.

Y vedlas, andando poco a poco, paso a paso, arrogantes y altivas, mirando a los paseantes con tal aire de pedantería y orgullo que parecen quieren dar a comprender que son soberanas acostumbradas a mirar las multitudes desde altos tronos.

Y cuando la casualidad hace que se cruce con una de esas desdichadas que la sociedad llama *prostitutas*, y que pálida, débil y demacrada pasa rápidamente, ved como vuelven la cabeza evitando sus miradas; y ved cuando se aleja, como la miran, como la señalan con el dedo, y por último, como se inclinan, acercan sus cabezas y se hablan al oído, con quedas palabras que son insultos y sarcarmos a la *perdida* que pasa y se aleja, se marcha . . .

A la vista de estas escenas siente uno inundarse el pecho de ira; y también s sienten deseos de correr, cojerlas del brazo, arrastrarlas e insultarlas azotando su rostro con estas palabras:

—¡Deteneos! ¡Rameras! ¡Desgraciadas! Y guardaos vuestros gestos altivos y vuestras orgullosas miradas, pues sois más *viles* y más *perdidas* que esas otras que pasan pálidas y demacradas.

Vosotros las criticais que se venden por dinero, y yo sé que vosotras también haceis lo mismo; también os entregais por unas viles monedas; sólo con una diferencia: que si ellas lo hacen por necesidad, por comer, por vivir, vosotras lo haceis por orgullo, por vanidad, por satisfacer ese loco y vano deseo de un lujo exorbitante y carnavalesco. Yo sé la historia de vuestros amores (amores, que lo que menos hay en ellos es cariño); unas veces son adúlteros y otras... incestuosos. Yo sé que esas alhajas que os adordan son falsas; falsas como vosotras; como la ficticia belleza que ostentais en los paseos; que una vez en casa, desprovistas de todo atavío y lavadas la cara, pareceis viles andrajos.

¡Prostitutas! ¡Rameras! ¡Desgraciadas!

• • •

Y ellas, las que pecan (¿pecan?) por una vil moneda de plata que representa su vivir y el mendrugo de pan que las mantiene; que se entregan con extremecimientos de ira y repugnancia al sentir el contacto del bruto que las goza;

que se arrojan en manos mercenarias que flagelan sus carnes; que están condenadas a vivir eternamente en la obscuridad y a revolcarse en el lodo y el fango sin poder aspirar a la luz y al trato reivindicador de sus semejantes; ellas, cuya mayor aspiración sería la de ser honrada; que saben que al final de la cuesta porque ruedan las espera un abismo negro y sin fondo, el hospital, y allí una agonía terrible, la de ver como lentamente se van, consumidas por una enfermedad asquersa de puercos . . .

Ellas, son las que tienen que sufrir toda clase de vejaciones y sufrimientos, de insultos, diatribas, injurias . . .

¿Pero por qué es esto así?

¿Por qué como las *otras* no han de poder gozar, lucir hermosos vestidos, vivir . . . ?

Quizás sea porque ellas se entregan abiertamente, a la luz del sol, sin ocultar sus acciones, y las *otras*, en la obscuridad, protegidas por la más sutil hipocresía y a espaldas de la sociedad . . .

¡Oh, vieja y maldita sociedad! ¡Qué sarcasmo! ¡Tú también te prostituyes, te vendes por dinero! ¡También sirves para alcahueta y encubridora! ¡Vieja maldita! Tú también mereces que se te aplique el epíteto de: ¡Ramera! . . .

MANUEL DÍAZ.

Habana, Diciembre de 1913,

¡Anarquía!

Como contestación a mis hermanos Benjamín y Felisindo Iglesias.

Anarquía es el faro luminoso que alumbra al mundo en noche tenebrosa, es el sol que disipa las tinieblas que envuelven el planeta, es la Libertad que con su hálito de fuego destruirá cuanto de viejo y carcomido tiene esta sociedad decrépita.

Anarquía es el manso arroyo que fertiliza la llanura, es la tempestad que ruje enfurecida, es la impetuosa ola que derrumba la montaña, es el ciclón que destruye las inmundicias sobre las cuales vegetamos, es el amor, es la vida!

Anarquía es la libertad que no admite amo, es la gota de rocío que acaricia a la flor desamparada, es el dolor de una madre que gime por su hijo, es el labio purpurino que da un beso en la frente al ahorcado; es la justicia!

Anarquía es el árbol de la ciencia que da sombra gratuíta al caminante, es la madre cariñosa que reparte el pan a todos por igual, es el sol que alumbra a los mortales, es la razón luchando con la fuerza, es la dicha, es la ilusión!

Anarquía es la visión grandiosa que da aliento al prisionero, es la fuerza que sostiene al oprimido, es la protesta del desheredado, es la dicha!

Anarquía es el águila potente, reina del espacio, es el aire oxigenado que da vida al ser humano, es la ilusión grandiosa del que ama: es el amor!

Anarquía es el potente trueno que estalla ante una infamia, es el rayo que atemoriza a los tiranos, es el volcán que ruje de dolor, es la lava que destuye las miasmas de la vida, es la ilusión!

Anarquía es la mano fuerte que suprimirá los tétricos patíbulos y los inmundos lupanares, es la que hará desaparecer la explotación del hombre por el hombre, es la que derribará los tronos, magullará las testas coronadas, es la que elevando al hombre a las altas regiones del pensamiento libre le dará paz, libertad y amor!

Por eso, jóvenes, por eso soy anarquista; porque miro y pienso, porque siento y amo, porque quiero ser libre y no esclavo, porque quiero amar en vez de odiar, porque quiero vivir, porque quiero luchar!

J. IGLESIAS.

Sindicalismo anarquista

Entre los diversos métodos de lucha empleados por las clases trabajadoras tendentes a su mejoramiento y finalmente a su emancipación, puede asegurarse por hoy que ninguno tan eficaz como el que universalmente es conocido con el nombre de *Sindicalismo revolucionario.*

Como quiera que sea, la acción colectiva no es otra cosa que la suma de la acción individual y lo que se persigue siempre por ella es el mejoramiento o bienestar *individual* de los *individuos:* claro es que si una multitud de hombres proletarios, trabaja en iguales condiciones, produce la misma cosa y padece y sufre de las mismas exigencias no satisfechas, al organizarse en lucha contra sus adversarios los explotadores, tienen la ventaja de una fácil homogeneidad en sus reclamaciones, mejoras o reformas; lo cual no es posible en las uniones mixtas, siendo fuerza reconocer que la acción convergente de uno o de varios miles de hombres hacia un mismo fin en proposiciones concretas y determinadas, si son dispuestos a la violencia mejor, enfrente de un enemigo que siempre en número es menor, si no asegura la victoria, la aproxima en cuanto es deseable.

Pero al resultado de estos esfuerzos irán siempre unidas restándole valor, las transacciones obligadas de la propiedad particular; y no siendo este el único mal que a las clases proletarias agobia, sino que las abruma todo el mundo parasitario que sobre ellas pesa, contra todo él deben las clases obreras dirigir sus luchas, utilizando el sindicalismo únicamente como medio de ataque, más nunca como finalidad que absorva sus aspiraciones.

Los justos y lejítimos anhelos de los trabajadores, no pueden tener satisfacción cumplida en las aparentes alzas de sus jornales en metálico ni en las falaces reformas de las legislaciones obreras. Es necesario llegar hasta la igualdad económica como fundamento único que les asegure en derecho su libertad integral.

La lucha proletaria, para ser lógica consigo misma ha de ser sin embajes ni rodeos, genuinamente ácrata: es en tal sentido que deben las clase desheredadas orientar el sindicalismo como todas sus organizaciones.

Cierto que el sindicalismo ha tomado ya del anarquismo la enseñanza científico-racional, el boicot, el sabotaje, el label y la huelga; urge pues, que se identifiquen y que los trabajadores, no rehusando el lugar que les corresponde en la contienda, sepan lo que son, lo que deben ser, anarquistas.

ELOY ARMENTA.

Habana, 24 de Diciembre de 1913.

BIBLIOGRAFIA

LA ESCUELA POPULAR.—Esta excelente publicación, órgano de la Liga de Educación Racionalista de la Argentina publica en su último número una encuesta sobre el fusilamiento de Francisco Ferrer. Contestan en forma de condenación rotunda a este criminal acto del Gobierno Español: Pedro N. Arata, Presidente del C. Nacional de Educación; Eduardo Schiaffino; José Enrique Rodo; F. A. Barroetaveña; Juan Julián Lastra; Enrique García Velloso; Luis Bernard; Eduardo G. Gilimón; Roberto Y. Ortiz; B. Monferrand; Manuel María Oliver; Alicia Moreau; Santiago Locascio; Alberto Ghiraldo y Julio R. Barcos. Trae además: 2. Testamento político-pedagógico de Ferrer, Necesidad de enseñanza mixta, por Francico Ferrer y Guardia.—3. A cuatro años de distancia, por Emilio V. Santolario.—4. El cinematógrafo del Pueblo, por Juan Emiliano Carulla.—5. Nosotros y la policía.—6. Nuestra labor.—7 Conferencia en conmemoración de Francisco Ferrer.—8. Balance.

• • •

Hemos sido favorecidos con el Reglamento de la Enseñanza Naturológica «Luis Kuhne», que en México D. F. acaba de fundar el Naturópata, Director del Centro Naturista, señor Antonio Blandina.

Está curiosamente impreso, y lleva un opúsculo, sobre origen, significado y utilidad del Naturismo en el mundo.

• • •

El número 56 de «Salud y Fuerza», importante revista de sexología, sociología, filosofía y ciencia médico social, correspondiente a este mes, contiene el siguiente sumario:

«Los presidios modernos», por Marcel Fermis.—Las víctimos del hombre.—«Nuestra moral», por José Chueca.—«Neo-Malthusianismo», por V. García.—«El progreso y sus enemigos, por Germinal.—«La imitación», por Octavio Guidú.—«Individuo y sociedad», por Emilio Gante.—Por telégrafo sin hilos.

Esta publicación, cuyos estudio interesa a todos y en especial a la clase obrera, a los proletarios, se sirve por suscripción anual a serie de doce números, 2 pesetas en España y 2'50 para el Extranjero, dirigiéndose a su Administración: Provenza, 177, pral. Barcelona.

De Panamá

A los compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Camaradas esta es para remitiros giro y lista para su publicación:

Sardi, 50; M. López, $1.50; Bogallo, $2.00; Ramón 1.00; Alonso, 50; Gabino, 25; J. Rodríguez, 50; G. Rodruello, $1.00; Jaime, 50; Romo, 75; Gregorio, 50; Valentín, 50; D. Pérez, 25; E. Ibáñez, 50; Varona, 50; Macarro, $1.00; Por venta de revistas de «F. Consciente», $4.20.—Total: $15.95 m. a.

DISTRIBUCIÓN

«T. y Libertad», $2.70; ¡TIERRA!, $7.00; «F. Consciente», $4.80; «Pluma Roja» y «Cerebro y Fuerza», $1.20; Giro y Sellos, 25.—Total: $15.95.

Nota.—Si por casualidad no os han mandado aviso de Cristóbal Grupo «Libre Discusión», que suspendais paquete, suspenderlo. Ayer 8 suprimieron a aquellos compañeros del trabajo. Esta es orden de Marcelino Díaz de aquel Grupo. Adeuda $10.00.

Os saludo en mi nombre por quedar esto completamente disuelto.

Ya pediré suscripción de ¡TIERRA! donde vaya,

Vuestro Fraternal y de la causa de la anarquía,

DOROTEO MACARRO.

Gatún, Diciembra 9 de 1913.

• • •

Camaradas de ¡TIERRA! Salud.

En ésta os acompaño un giro por valor de $10.70 m. a., producto de lo recaudado por este Grupo en este mes.

Vuestro y de la causa, por el Grupo «Solidaridad»,

ENRIQUE TAFALLA.

Donativos:

M. Suárez, $1.00, M. Sánchez, 75; D. García, 50; M. Hiralgo, 50; F. Parares, 50; D. Alvarez, 50; D. Fernández, 70; M. Arias, 50; F. Berrino, 75; J. Fresco, $1.00; R. Sierra, $1.00; J. Fernández, 50; B. Gómez, 50; S. Sid, $1.00; E. Tafalla, 50 y 50 para «Pluma Roja».—Total: $10 70 m. a.

DISTRIBUCION

«Acción Libertaria», $2.50; «Tierra y Libertad», $2.50; «Pluma Roja», 50; Compañera e hijos de Domingo Germinal, $2.20; ¡TIERRA!, $3.00.—Total: $10.70 m. a.

Nota: «Pluma Roja», que no nos mande niugún ejemplar a este Grupo por no haber seguridad en el trabajo y no podemos comprometernos con más prensa.

Toro Point, 15 de Diciembre de 1913.

Del Central "Jobabo"

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Por la presente os remito $4.00 m. a., producto de una colecta que hice entre varios compañeros de este Central, cuyos donativos deseo inserteis en las columnas de nuestro porta voz ¡TIERRA!

Vuestro y de la causa,

PEDRO MADRIGAL.

Donativos:

Un obrero, 05; R. Rodríguez, 25; F. Rodríguez, 25; Un inglés, 15; F. Seoane, 15; J. Lorenzo, 25; Otro obrero, 50; J. Vega, 20; J. Bermúdez, 20; E. Jané, 10; F. Samprieto, 25; R. Alonso, 40; F. García 25; B. Castro 50; Pedro Madrigal, remitente, 50.—Total: $4.00 m. a.

DISTRIBUCIÓN

Para las víctimas de Camagüey, $3.00; «Regeneración, 50; ¡TIERRA!, 50.—Total: $4.00 m. a.

De Camajuaní

Suscripción a favor de los que en la carta te indico, efectuada por la compañera de Ricardo Sánchez y sus tres niñas.

R. Sánchez, 0.5; M. Acevedo, 0.5; R. Sánchez, 0.5; Estela Sanchez, 0.5; Elvira Sánchez, 0.5; S. Fernández, 10; A. Blanco, 40; A. Gutiérrez, 20; C. Gutiérrez, 10; Un casillero, 0.5; J. Rodríguez, 0.2; A. Borrell, 20; M. Fernández, 0.2; Antonia García, 0.8; Aurelia García, 0.6; C. Pérez, 0.5; N. Paz, 0.5; A. Gómez, 15; A. González, 10; V. Rivero, 10; R. Torrada, 0.4; F. Torres, 0.2; A. Rojas, 0.2; J. Varona, 20; P. Abreu, 20; C. Vergara, 0.5; A. Ferrer, 10; R. Rivero, 10; I. Armas, 40; C. Sosa, 0.4; J. Sosa, 0.4; El Paraíso, 40; A. Hernández, 30; F. Canena, 10; E. Núñez, 40; M. Prieto, 40; A. Junco, 20; R. Vaqueiro, 20; A. Núñez, 40; M. Manzano, 20.—Total: $6.28.

• • •

Camajuaní, 22 de Diciembre de 1913.

Estimado compañero Domingo Mir.

Tengo el gusto de acompañarle un Chek cargo B. E. por la cantidad de seis pesos 28 centavos que distribuirán en la siguiente forma:

Para la compañera de Germinal, $3.00; Para los compañeros presos en Camagüey, $1.50; Para el compañero Evaristo Vázquez, 74; Para los Estudios Sociales, 50; Para una Cartilla, 20; Hacia la emancipación y resto anterior, 34.—Total $6.28.

Al propio tiempo le adjunto la lista para que la publiquen en ¡TIERRA!

Siempre tuyo y de la causa,

RICARDO SÁNCHEZ.

SUSCRIPCIONES

Para las víctimas de los sucesos de Camagüey:

Suma anterior: $33.73 —C. «JOBABO», Pedro Madrigal, de varios, $3 30; CAMAJUANÍ, Ricardo Sánchez, de varios, $1.50.—Total: $38.53.

• • •

Para la excursión de propaganda por la Isla:

MANZANILLO, F. Mayora, $1.10; HABANA, R. Delgado, 10; J. Piñera, 50; MUJICA, R. Pedroso, 11; PALMA SORIANO, C. García, 55.—Total: $2.36.

• • •

Para comprar una Imprenta á ¡TIERRA!:

Suma anterior: $319.04.—JOVELLANOS, José Poces, 20.—Total: $319.24.

• • •

Para la compañera e hijos de Domingo Germinal, preso en la Cárcel de Camagüey.

Suma anterior: $17.73.—MANZANILLO, F. Mayora, $1.10; TORO POINT, Grupo «Solidaridad», $2.42; CAMAJUANÍ, R. Sánchez, de varios, $3 00; CAMAGUEY, A. Rivero, $1.10; PALMA SORIANO, C. García, 55 —Total: $25.90.

• • •

Pro Vázquez-Estévez:

Suma anterior, $4.47. — BOSTON, MASS., Grupo «Rebelión», $2.20; BAINOA, A. Quintia, 50; CAMAJUANÍ, R. Sánchez, de varios, 74.—Total: $7.91.

• • •

Para el Centro de Estudios Sociales del Cerro:

Suma anterior: $1.09. — MANZANILLO, F. Mayora, 55; CAMAJUANI, R. Sánchez, de varios, 50.—Total $2.14.

• • •

Pro Revolución Mexicana:

Suma anterior: $9.07.—JOBABO, P. Madrigal, de varios, 55.—Total: $9.62.

Librería de "¡Tierra!"

Mediante el pago anticipado serviremos a vuelta de correo las siguientes obras y folletos:

A 2 centavos.—Así habló un hombre fuerte, El capitalista y el trabajador, Entre amiguitas.

A 3 centavos.—Entre campesinos, El cancionero libertario, Reflexiones sobre el movimiento revolucionario en México, Una generación juzgada por otra, Nuevos rumbos, Los dos profesores, Los dos niños en la escuela, Reacción y progreso, ¿Dónde está Dios? La bancarrota de las creencias, El culto de los muertos y Porqué he robado, El burgués y el anarquista, Por la educación racional, En el campo, La política y los obreros, La muerte de un partido, El derecho a la salud, Las grandes prostitutas y famosos libertinos (7 tomos), Patriotismo y cosmopolitismo, Crimen y criminales.

A 4 centavos.—La ganancia, Incapacidad progresiva de la burguesía, Opiniones de los maestros, El patrimonio universal, Huelga de vientres.

A 5 centavos.—Criterio libertario, Enseñanza integral, Deismo y materialismo, El hombre y la sociedad, Contra el parlamentarismo.

A 7 centavos.—La anarquía ante los tribunales, En el café, La defensa de Sancho Alegre, Cuestiones de enseñanza, Un grano de arena.

A 8 centavos.—El botón de fuego, (poema).

A 10 centavos.—El hombre nuevo, Concurso internacional de la Habana, «Fuerza Consciente», desde el primer número.

A 15 centavos.—Burgueses y proletarios, Cómo nos diezman!, La política juzgada por los políticos, Amor libre, (2 tomos).

A 20 centavos.—Dinamita cerebral, Hacia la emancipación.

A 50 centavos.—Para vivir 100 años.

A 60 centavos.—Los diablos amarillos.

ESCUELA MODERNA.

En rústica, a 20 centavos el tomo.—El niño y el adolescente, Preludios de lucha, Sembrando flores, Cantos de la Escuela Moderna.

En tela, a 50 centavos el tomo.—Correspondencia escolar, Aritmética elemental, Elementos de aritmética, I y II tomo, La substancia Universal, Nociones sobre las primeras edades de la humanidad, Geografía física, Ciencias naturales, I y II tomo, Escuela Moderna, Historia de España, El niño y el adolescente, Preludios de lucha.

En tela, El hombre y la tiera, 6 tomos a $4.25 el tomo.

Colección de postales de los compañeros Kropotkine, Malato y varios otros a 3 centavos cada una.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA, M. D. Rodríguez, 20: M. Maneiro, 20: R. Delgado, 10: Un labriego, 40: J. Fernández, 26: L. Jiménez, 40: J. Piñera, 50: Un compañero de Villar, 40: Recolectado por Miguel Lozano en la fábrica de «Cabañas», $3.86: V. Canedo, 20: S. Aznadez, 20: E. Delgado, 20: M. Sanjuan, 20: M. Llardin, 20: P. Carballo, 20: J. L. Fuentes, 20: R. Otero, 40: A. Taboada, 40: S. Iglesias, 60: J. Duarte, 20: M. Landeira, 40: S. Blanco, 20: J. Posé, 20: E. Cuervo, 20: SANTIAGO DE CUBA, J. Gimenez, 55: O. Miras, 22: Grupo «Los Perniciosos», 11: JOVELLANOS, J. Pérez, 20: J. Céspedes, 20: J. Rua, 40: J. Funquiñeriño, 20: Un carbonero, 40: H. Domingo, 20: J. Valera, 20: S. Rovira, 20: J. Cumplido, 10: J. García, 20: Aguila, 20: Silvestre Herrera, 20: S. Herrera, 20: Baluja, 20: S. Debra, 20: R. Ríos, 20: A. Seniega, 20: M. Rodriguez, 10: Mozovia, 40: Ventas, 15: J. Casabona, remitente, 50: MANZANILLO, Fernando Mayora, para el déficit, 55: CENTRAL «AMISTAD», Ricardo Calvo, 22: KEY WEST, C. Piñeiro, 60: Un mugarder, $1.00: C. Santana, 05: A. Cardoso, 05: J. Palomino, 25: F. Santana, remitente, 25: Premio, 22: CENTRAL «JOBABO», Pedro Madrigal, de varios, 55: BOSTON, MASS., Grupo «Rebelión», por conducto de «Cultura Obrera», de New York, por paquetes, pago hasta el número 530, $2.20: CAMAGUEY, Federico Estarriol, por paquetes, pago hasta el número 534, $1.10: VIEJA BERMEJA, Manuel Ortiz, 11: KEY WEST, José Piñeiro, 55: Vicente Allegre, para el déficit, 38: GATUN, PANAMÁ, D. Macarro, de varios, por paquetes, $7.70: y damos de baja al Grupo «Libre Discusión», de Cristóbal, el que adeuda $10.00 por paquetes remitidos: POGOLOTTI, Floreal Romero, 20: SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS, Grupo «Los Investigadores», por paquetes, pago hasta el número 529, $4.01: TORO POINT, Grupo «Solidaridad», por paquetes, pago hasta el número 541, $3.30: BARCELONA, Por conducto de «Tierra y Libertad», número 190, de la Sociedad de Constructores de Carruajes y Herradores, 80: BAINOA, R. Ordura, $1.00: A. Alvarez, 50: A. Quintia, remitente, $1.00: CAMAGUEY, Andrés Rivero, $1.10: MUJICA, R. Pedroso, por suscripción, pago hasta el número 524, 11: SANTA CLARA, José María Rodríguez, por suscripción, pago hasta fin de Septiembre de 1914, $1.50: MONTPELIER, Severo Acebo Ruiz, por suscripción, $1.10: PALMA SORIANO, C. García, 55: A. Casanellas, 27: SANTA MARTA, COLOMBIA, Marco F. Berrio, por paquetes, $3 30: José D. Garamillo, por medio año de suscripción, $1.10.—TOTAL: $52.07.

GASTOS

Déficit del número 531, $ 186.51; Descuento al cobrador, 25 por 100 de $4.94, $1.24; Franqueo extranjero, $3.75; Id. Estados Unidos, $0.50; Id. Ciudad, $0.40; Id. Correspondencia, $1.62; Conducción papel correo, $0.50; Impresión del número 532 (4,500 ejemplares), $40.00; Administración, $7.00; Redacción, $7.00.—TOTAL: $248.52.

RESUMEN

Ingresos	$ 52.07
Egresos	248.52
Déficit para el número 533 . .	$ 196.45

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

JOVELLANOS.—José Casabona, para «Tierra y Libertad», 20 y 40 para «El Dependiente».